



clínica paco bautista

OSTEOPATIA Y PEDIATRIA

El objetivo vital de un bebé sano se basa en comer, hacer pipí, cacas y dormir.

Un bebé en condiciones óptimas no llora. Un bebé llora si tiene frío, calor, si tiene sueño, si se grita a su lado, si se le estresa, si tiene hambre, si necesita que se le cambie el pañal. Un niño que llora continuamente, y no le pasa nada de lo anterior debe visitar al osteópata pediátrico para que lo revise.

Los bebés que lloran constantemente (sea de día o de noche), los que no comen correctamente, los que regurgitan, los que padecen estreñimiento, los que sufren de procesos respiratorios (asma, bronquitis...), patologías cutáneas (dermatitis, eccemas...), etc. son niños que, habitualmente, padecen patologías tratables por la osteopatía con buenos resultados y compatibles con la pediatría médica a veces insuficiente.

Los primeros años de un niño son fundamentales para su desarrollo físico y mental.

Nuestro tratamiento va a tener una acción sobre:

- la piel
- la organización muscular
- las articulaciones
- el sistema visceral
- las suturas craneales

¿Qué tratamos con la osteopatía pediátrica?

Cólicos, estreñimiento, diarreas, reflujo gastroesofágico, tortícolis congénito, bronquiolitis, trastornos del sueño, irritabilidad, asma, alergias, hiperactividad, plagiocefalia.

Esta lista es sólo un ejemplo de alteraciones y desequilibrios que habitualmente presentan los bebés y que suele abordar la medicina tradicional.



Hay que tener en cuenta que, muchas veces, el origen de estas patologías asienta simplemente en tensiones del tejido blando del bebé (fascia, músculos, ligamentos) o en restricciones o ausencia de movilidad de algunas articulaciones de su cuerpo.

La Osteopatía pediátrica es una alternativa al tratamiento de todos estos problemas de salud que tanto afectan a los bebés y que en muchos casos afecta también al su entorno familiar.

¿En qué consiste el tratamiento de osteopatía pediátrica?

El objetivo de la osteopatía pediátrica es devolver al organismo del infante la movilidad tanto de estructuras óseas como de partes blandas. Para conseguir esto el terapeuta aplica, con sus manos, técnicas suaves y muy delicadas, sobre la cabeza, columna vertebral, pelvis, etc. del bebé, para devolver el equilibrio fisiológico necesario para que las funciones alteradas recuperen la normalidad y el niño esté tranquilo y deje de llorar continuamente y sin motivos.

¿Cuándo acudir al osteópata?

Lo ideal es aplicar el tratamiento durante los 6 primeros meses de vida, que es cuando más efectivas son las técnicas gracias al gran potencial de cambio que presenta el bebé, y cuando mejores y más rápidos resultados se obtienen. No obstante el tratamiento se puede iniciar a cualquier edad, ya que la osteopatía es una terapia aplicada en adultos.

Es importante saber que es un tratamiento totalmente compatible con la medicina convencional y que no sólo es curativo sino también preventivo, es decir que siempre es recomendable acudir en los primeros meses de vida con el fin de detectar esos posibles desajustes que en el 70% pasan desapercibidos.

Nosotros recomendamos que cualquier bebe venga a visitarnos una vez la familia esté instalada en casa, es particularmente recomendable acudir a una primera consulta osteopática, cuando haya existido embarazos gemelares, cesáreas, partos de nalgas y podálicos, fórceps, ventosas, bebés prematuros, por el alto índice de traumatismos que pueden sufrir los bebés en estas situaciones. No olvidemos que el parto es el primer traumatismo de la vida.